

## **ANEXO 2**

### **ANÁLISIS DEL ESTADO QUE GUARDA LA EDUCACIÓN EN MÉXICO A FINALES DE 1997**

**Luis Morfín López**

1. Los propósitos fundamentales de la educación oficial, especialmente para la educación básica (preescolar, primaria y secundaria) en México, en el momento presente, están enunciados en el Programa Educativo 1995-2000.
2. En éste se retoman los aspectos fundamentales de la práctica educativa impulsada a mediados del sexenio anterior, los cuales fueron plasmados en el Acuerdo Nacional de Modernización de la Educación Básica (ANMEB) del 18 de mayo de 1992.
3. Tales propósitos son los siguientes:
  - Equidad entendida como el goce del derecho de todos, a los beneficios de la educación: acceso, permanencia y en lo posible resultados satisfactorios.
  - Calidad entendida como el conjunto de factores que se necesitan, en diversos momentos y circunstancias, para integrar un proceso continuo de mejoramiento, que requiere un esfuerzo constante de evaluación, actualización e innovación.
  - Pertinencia entendida como la relación entre las necesidades e intereses de los alumnos y los contenidos y programas del proceso de enseñanza-aprendizaje.  
Es obvio que definir cuáles son las necesidades e intereses de los alumnos es una asignatura pendiente de los responsables de la educación nacional.
4. Respecto a tales propósitos y su realización actual es necesario decir, desde una posición crítica, lo siguiente:
  - Cobertura. Para lograr una educación básica universal, se necesita mejorar, de manera urgente y prioritaria, los niveles de preescolar y

secundaria. En la educación primaria hay numerosas localidades particularmente en desventaja que necesitan ser atendidas mediante modalidades alternativas. La cobertura es también baja para secundaria y para el nivel superior de educación, respecto de otros países de la región.

Dado el impacto que tiene para reducir las enormes desigualdades del país, la prioridad en la cobertura debe ser la preescolar; por lo menos el año que el Estado asume como obligatorio.

- **Calidad.** El problema central aquí es que la investigación y la evaluación son insuficientes, y especialmente inadecuadas sobre el estado que guarda la calidad de la oferta tanto pública como privada. Y también es insuficiente la información sobre las iniciativas que evalúan la contribución relativa de las diferentes innovaciones, las políticas oficiales que buscan elevar la calidad.

Con la información disponible se puede apreciar que las deficiencias principales son: la ineficiencia de los servicios de educación a los futuros maestros y a los maestros en ejercicio; la escasa y nula relación entre los métodos educativos y las condiciones de las escuelas rurales unitarias y multigrado, y los métodos y condiciones de aquellas escuelas a las que asisten niños indígenas y, por último, un manejo inadecuado de los recursos en el nivel de primaria.

- **Pertinencia:** En este punto radica la deficiencia fundamental de la educación nacional.

Si los fines de la educación propuestos en el artículo 3o. como: educar para la convivencia democrática, inculcar el aprecio por la independencia y la soberanía nacional, y contribuir a la mejor convivencia humana, al aprecio por la dignidad de la persona, y la fraternidad e igualdad de todos los hombres, siguen siendo tema de discursos y declaraciones oficiales, sindicales y particulares, la verdad es que el modelo del país que persigue tales propósitos no sólo se ha desdibujado, sino que ya no existe. La incongruencia es tan grande que nadie se atreve a declarar con honestidad para qué en México se pretende educar a las futuras generaciones.

Además, la distancia entre los fines declarados, y lo que realmente sucede en el aula, anula cualquier intento de evaluación sobre la pertinencia. Falsa y llanamente la educación que se imparte en la actualidad, respecto del

México que muchos queremos y que a pesar de todo está naciendo, es *impertinente*.

Si esto es válido desgraciadamente para toda la educación básica oficial y privada que atiende a más de 20 millones de mexicanos entre 5 y 16 años, la situación de la parte restante, la media superior y superior, no es diferente. Y esto no sólo porque ahí se evidencian las deficiencias de los 10 años anteriores, sino porque las preparatorias y las universidades hace tiempo que no responden a su misión fundamental. Lejos de ser el organismo reproductor de la comunidad cultural, reproducen simplemente, con muy escasas excepciones, la *impertinencia* de un modelo que ha dejado de ser académico para transformarse en escalafón político, arena de combate entre intereses burocrático-administrativos de sindicatos, gobiernos, partidos políticos y auténticas mafias locales.

Atadas y amordazadas por el subsidio oficial, las universidades públicas han dejado de ser conciencia crítica auténtica de la sociedad.<sup>1</sup>

Esta situación es de tal gravedad que si los propósitos oficiales se realizaran con éxito en su primero y segundo enunciados (cobertura y calidad) de nada serviría si no se corrige radicalmente la pertinencia: todos los mexicanos en edad escolar asistiendo a escuelas que se esfuerzan por mejorar sus indicadores de calidad.

Pero nadie se ocupa ni se preocupa de la cuestión fundamental: ¿qué muestran los indicadores?, ¿para qué en México estamos tratando de preparar a 27 millones de mexicanos?

---

<sup>1</sup> En un estupendo artículo de Guillermo Sheridan, "Democratizando a la UNAM", en *Revista Vuelta*, México, diciembre de 1997, se analiza en detalle esta postración de la universidad pública. Se refiere a la UNAM, que es paradigma de las más de 40 universidades públicas en todo el país.